

Los pacientes se implican en la prevención

Está claro que los pacientes reclaman no sólo una mayor información sobre los problemas de salud que les afectan y sobre los nuevos tratamientos disponibles, sino también una participación más activa en la toma de decisiones. Así se ha puesto de relieve en un reciente encuentro celebrado en Madrid con el apoyo de MSD bajo el título «El cumplimiento de los objetivos de colesterol en la prevención de las enfermedades cardiovasculares». En él se dieron cita prácticamente todas las asociaciones de pacientes relacionadas de forma directa con el problema del colesterol: la Federación de Diabéticos Españoles (FEDE), la Fundación Hipercolesterolemia Familiar (FHF), la Federación Española de Asociaciones de Educadores en Diabetes (FEAED), la Federación Española de Asociaciones de Anticoagulados (FEASAN), la Asociación Española de Portadores de Válvulas Cardíacas y Anticoagulados

(AEPOVAC) y la Asociación de Pacientes Coronarios (APACOR). Uno de los principales objetivos de la reunión fue revisar la última actualización de las Guías Europeas de Prevención de las Enfermedades Cardiovasculares elaboradas por la Sociedad Europea de Cardiología, que cuentan con el acuerdo de ocho grandes sociedades científicas europeas y suscriben 14 sociedades científicas españolas. Las novedades más importantes con respecto a las guías anteriores han sido el reconocimiento del modelo SCORE, la redefinición de los objetivos de colesterol, el énfasis en una mayor actuación en el estilo de vida del paciente (ejercicio, control de peso, etc.), y una revisión de las barreras a la implantación de las guías. Según los expertos, es necesario priorizar la prevención de las enfermedades cardiovasculares (ECV) —como marcan las nuevas guías— en los pacientes con ECV asintomáticos de

alto riesgo (con varios factores de riesgo CV, con un factor de riesgo FRCV muy alto, o diabéticos de tipo 1 con fallo renal y tipo 2), y familiares próximos con ECV o de muy alto riesgo. Los nuevos objetivos en colesterol para pacientes de alto riesgo son un colesterol LDL por debajo de 100 mg/dL y, siempre que se pueda, por debajo de 80 mg/dL, y un colesterol total siempre por debajo de 175 mg/dL y, siempre que se pueda, por debajo de 155 mg/dL. Las asociaciones de pacientes reclamaron una mayor información sobre las nuevas Guías Europeas de Prevención de las Enfermedades Cardiovasculares, de las que se hará una traducción clara para divulgar las nuevas medidas terapéuticas que tienen que ver con el control del exceso de colesterol y sus consecuencias en los pacientes de alto riesgo: hipercolesterolemia familiar, diabéticos y coronarios.